

murarte

CULTURA OCIO COMUNICACIÓN

Chesús Yuste

ESCRITOR Y EXDIPUTADO DEL CONGRESO

“El abismo que existe entre las instituciones y la ciudadanía es peligrosísimo”



Chesús Yuste (Zaragoza, 1963), retratado el pasado jueves en Pamplona.

Su experiencia en el Congreso en una legislatura histórica inspiró a Chesús Yuste para novelar a ritmo de relato policíaco la crisis de la España actual

✦ Paula Etxeberria
📷 Unai Beroiz

PAMPLONA – Dice que la política “da mucho juego literario”, y así lo demuestra Chesús Yuste en su novela *Asesinato en el Congreso*, que presentó el pasado jueves en la librería Auzolan. Una trama policíaca, con la crisis sociopolítica y económica española de fondo, que se inicia cuando un político relevante del partido del Gobierno aparece asesinado en un despacho del Congreso de los Diputados mientras la multitud indignada rodea el Parlamento ante un desmesurado despliegue policial. Nora Murúa, una joven diputada surgida del 15-M, y Bruno Mairal, siguen las pistas del crimen. Entre tanto, el comisario Robles deberá sortear las presiones políticas para avanzar en una investigación en la que la élite política del país está bajo sospecha.

¿Tan oscura es la realidad política y económica española que el género policíaco es el más adecuado para retratarla?

–Sí, sí. En general, el género policíaco, especialmente desde la Gran Depresión, cuando surge la novela negra americana, es el que mejor permite contar de una manera cruda, sin concesiones, cómo es una sociedad; qué es lo que oculta esa sociedad debajo de la alfombra. La novela negra se ha convertido en la novela social de nuestro tiempo, y por eso creo que está en auge. Además, es un fenómeno internacional: si quieres conocer la crisis griega, ahí está la trilogía de Petros Márkaris; o si quieres conocer el Irán de hoy, hay una novela negra titulada *Quién mató al ayatolá Kanuni*, de una periodista iraní exiliada en París –Náiri Nahapétian–, que es una perfecta descripción de ese sistema de poder y de la sociedad iraní.

En el caso de *Asesinato en el Congreso*, ¿qué hay bajo la alfombra?

–Hay cuestiones relacionadas con corruptos y corrompedores. La trama policial la protagonizan una joven diputada y un veterano periodista que encuentran la pista que les lleva a investigar el asesinato de un diputado que se ha producido en el edificio del Congreso en un día de Pleno, cuando precisamente hay convocada una manifestación que rodea el Congreso y por lo tanto hay unas medidas de seguridad excepcionales. Pero hay otros dos niveles de lectura. En segundo plano, se ve en la novela el trabajo cotidiano de los diputados de a pie,

que normalmente es invisible, porque solo tienes visibilidad cuando puedes tener un cara a cara con un ministro o logras abordar un debate que interesa mucho a la prensa de tu provincia... El resto del trabajo es invisible, y me apetecía que la gente viera cómo es el ritmo vertiginoso del día a día de un diputado, que muchas veces se encuentra con que tiene que estar en una misma tarde en tres comisiones a la vez, repartidas de punta a punta por los cuatro edificios que conforman el Congreso. Y el tercer plano narrativo es la radiografía social de la crisis económica y política que hemos estado viviendo. Quería que los lectores se pudiesen sentir representados, porque los protagonistas no solo son la diputada y el periodista que investigan el crimen, sino también la gente que intentó parar desahucios, los que se manifestaron frente a los recortes... toda la gente que hizo frente a los años de involución brutales que hemos sufrido.

Hizo frente, lo dice en pasado. ¿Cree que hoy la ciudadanía no planta cara lo suficiente a los recortes de derechos por parte de quienes nos gobiernan?

–Es cierto que la movilización se detuvo cuando parecía que la crisis política podía resolverse a través de la irrupción de nuevos partidos y podía cambiarse el gobierno por la vía democrática. Eso no ocurrió así y hay una decepción social porque las cosas están cambiando pero no tan rápido como la mayoría deseamos. Estamos en un periodo de transición; como decía Gramsci, lo viejo se resiste a morir y lo nuevo todavía no acaba de nacer, y estamos en esa expectativa en que los responsables políticos pueden pagar caro sus errores. Yo creo que los partidos pueden regenerarse y reflotar el sistema por 30 ó 40 años más y lograr convencer a la ciudadanía, pero si cometen errores y no la convencen, las fuerzas alternativas impondrán un cambio de sistema político, y eso depende del voto de los ciudadanos y de los errores que cometan unos y otros.

La historia de su novela es ficticia pero está enganchada totalmente a la realidad...

–El tono de la novela me lo inspiró el propio presidente, cuando dijo: “Todo es falso salvo alguna cosa”. Una frase histórica. Y la novela empieza aludiendo a esa cita de Rajoy: en esta novela todo es ficción salvo alguna cosa, y los lectores sabrán distinguir lo que de realidad hay. Desde luego, el retrato social, todos los acontecimientos que se mencionan de corrupción, de desahucios, de suicidios, de manifestaciones, son reales; el trabajo de los parlamentarios es real; la mayor parte de los discursos son reales y en general son míos, y por lo tanto esta-